

**DISCURSO DEL LEHENDAKARI A LOS ALTOS CARGOS DEL GOBIERNO****Lehendakaritza, 13-01-2012**

Egun on guztioi:

Como viene siendo habitual, a primeros de año, iniciamos el curso político con este acto que pretende ser un punto de encuentro de todos los altos cargos del Gobierno (algo que, seguramente, debiéramos hacer más a menudo) y que nos tiene que servir de puesta en común, (para quienes somos los principales responsables del Gobierno Vasco), del análisis que hacemos del recorrido de nuestra gestión (que debemos poner en valor); de la situación política y social en la que nos desenvolvemos (que es la que condiciona, en buena medida, nuestras actuaciones); de los retos que nos depara el año que estrenamos y de cómo pretendemos darles respuesta.

Y lo primero que quiero hacer es dar la importancia que se merece a este Gobierno. Porque somos el Gobierno de Euskadi; el primer Gobierno Socialista que ha tenido este país. Y por eso somos, de alguna manera, los herederos del esfuerzo (y de los sueños) de nuestros padres y abuelos que aguantaron la pobreza de la posguerra con la dignidad de los humildes; que se mantuvieron firmes frente al sufrimiento, a veces en forma de cárcel o exilio.

Y somos los compañeros y compañeras, de nuestros compañeros y compañeras asesinados por defender la libertad en Euskadi frente al terrorismo totalitario.

Y esto puede parecer una apelación sentimental barata, pero no podemos olvidar nunca que estamos aquí porque antes otros, dedicaron toda su vida, a defender los ideales de libertad, igualdad y justicia social, que siguen siendo

hoy, los motores que nos impulsan a hacer política para conseguir una sociedad más justa.

Por eso no somos un Gobierno más, porque somos el primer gobierno socialista de Euskadi. Y ese es nuestro gran orgullo y nuestra gran responsabilidad.

Y estad seguros de que el futuro hablará de vosotros y vosotras (de todos nosotros), de los cargos socialistas que supieron resistir a la adversidad de la situación económica; de los que protagonizaron un cambio profundo en Euskadi; de los que supieron romper los viejos mitos del nacionalismo; de los que, por fin, abrieron el tiempo de la paz y la libertad en nuestro país.

Ez gara Gobernu arrunta. Euskadik izan duen lehen Gobernu sozialista gara. Milaka progresisten amets luzea. Hemen gaude, beste askok beren bizitza askatasunaren alde eman zutelako.

Hau da gure harrotasuna eta gure erantzukizuna.

Eta ez dugu erantzukizun honetan etsiko. Euskadi eta euskaldunon alde lan egiten jarraituko baitugu.

Garai gogorrak ditugu aurrean, baina legealdi hau amaituko dugu, hori baita euskal hiritarrok dugun konpromisoa.

No somos un gobierno más, ni siquiera en el tratamiento que hemos tenido: Desde el primer momento, algunos han pretendido hacernos dimitir de nuestra tarea. Primero dijeron, con desprecio, que éramos ilegítimos, después que no éramos capaces de formar un Gobierno. Y lo hicimos. Hicimos un gobierno mejor, más capaz que el gobierno anterior. Comparad Departamento por Departamento nuestra gestión, sobre todo, teniendo en cuenta las circunstancias en las que la realizamos y veréis nuestra valía.

Después nos dijeron, con arrogancia, que no llegábamos a Navidad, que no comíamos el turrón en Ajuria Enea. Y por supuesto, la pasamos. Luego, con un paternalismo condescendiente, nos dieron un año de vida: Y pasó el año 2010. Y estamos en 2012...

Y ahora vuelven a la carga. Y dicen que no vamos a terminar la legislatura. Que no vamos a poder con la situación y adelantaremos las elecciones.

Es decir, se van a pasar estos cuatro años haciendo profecías fallidas sobre nuestro inminente final, en lugar de dedicar sus esfuerzos a hacer propuestas para salir de la crisis; a colaborar para unir al país; a trabajar para dar solución a los problemas que tiene la sociedad vasca...porque, de todo esto no les hemos oído absolutamente nada en estos años... este sí que ha sido un tiempo de oposición perdida...

Pero de todas formas, por si todavía no se han dado cuenta, les quiero decir que los Socialistas somos resistentes. Que sabemos sobreponernos a las dificultades y enfrentarnos a la adversidad con toda determinación.

Por eso quiero deciros a vosotros, pero también a toda la ciudadanía vasca; que no vamos a dimitir de nuestra responsabilidad. Que vamos a seguir trabajando por Euskadi y nuestra gente, hasta agotar la legislatura.

Vamos a agotar la legislatura porque hemos hecho muchas cosas, pero nos quedan muchas más por hacer. Y las vamos a hacer. A pesar de la dureza de la situación, a pesar de las críticas permanentes de la oposición nacionalista.

Pero no nos engañamos, sabemos que nos espera un tiempo duro y difícil. Un tiempo de mayores esfuerzos de los que hemos hecho hasta ahora, que han sido muchos. Por eso os pido que estemos más unidos que nunca. Os pido más dedicación si cabe, más esfuerzos personales y que defendáis con orgullo nuestro proyecto ante la ciudadanía vasca.

Y sé que no está siendo fácil, cuando llegamos al Gobierno, seguro que cada uno de vosotros y de vosotras traía debajo del brazo un proyecto nuevo, una enorme ilusión por trabajar para nuestro país haciendo más cosas y cosas nuevas.

Pero resultó que cuando comenzamos a gobernar nos cambiaron el mundo. Surgió de repente una realidad totalmente nueva. Primero descubrimos que nos habían ocultado la profundidad de la crisis en Euskadi. Hasta el mismo día de su final mantuvieron que nosotros éramos inmunes a la crisis: que eso era cosa de españoles. Pero resultó que no. Que la crisis en Euskadi había sido incluso más dura que en el resto de España. De abril de 2008 a abril de 2009 habíamos vivido, de forma oculta, nuestro “annus horribilis”. La peor crisis que recordamos. Y nos encontramos con un presupuesto aprobado por el anterior gobierno que no se correspondía, en absoluto, con la realidad y que nos maniató las manos.

Pero supimos resistir y tomar la iniciativa.

Y estamos atravesando una crisis que afecta a todo y a todo el mundo.

Vemos cómo se ponen en cuestión las estructuras políticas democráticas en Europa. Vemos cómo los poderes económicos, financieros (cuando no especulativos), han ido creciendo en arrogancia, hasta imponerse, en muchos casos, a la gobernanza política. Hemos visto cómo poderes no representativos de la ciudadanía, están imponiendo decisiones colectivas a los ciudadanos y ciudadanas de toda Europa.

Y así no nos va bien en Europa. Porque la mayoría de los Gobiernos están en manos de una derecha que actúa, en gran medida, meramente como recadero de esas fuerzas financieras y especulativas.

Y nosotros somos uno de los pocos gobiernos socialdemócratas de toda Europa. Uno de los pocos gobiernos que seguimos defendiendo la política como un espacio de solidaridad y de decisiones colectivas para gestionar el

futuro de nuestra sociedad. La política, también, para gobernar la economía y ponerla al servicio de la sociedad y no al revés, como sucede ahora.

Y se nota. Euskadi es hoy, para muchos, un modelo a seguir. Y nosotros tenemos que defender y reivindicar con orgullo nuestra forma de entender la solidaridad ciudadana. Nuestra forma de defender, de forma colectiva, la economía vasca. Nuestra forma de hacer frente a la crisis, manteniendo los servicios públicos y no desmantelándolos.

Porque hay muchas cosas que hemos hecho bien, muy bien:

Por eso Euskadi sigue siendo uno de los países donde más repartida está la renta, donde las diferencias sociales son menores.

Porque no es lo mismo aguantar y sufrir la crisis, que resistir juntos, repartiendo y sumando esfuerzos. No es lo mismo salir de la crisis abandonando a su suerte a los más desfavorecidos, que salir juntos, compartiendo esfuerzo y futuro.

Y sí, podemos decir que Euskadi lo está haciendo bien. Y lo tenemos que decir con orgullo.

Sólo os voy a dar un dato que estos días se está poniendo de moda: los mini Job.

Alemania, esa Alemania poderosa que quiere imponer a todos sus políticas, no tiene unas tasas grandes paro. De acuerdo. ¿Pero sabéis cuántas personas están trabajando con sueldos de 400 euros? 7 millones. Más del 8% de toda su población, incluyendo a niños y jubilados, está cobrando 400 euros, en la poderosa Alemania.

Os recuerdo que, en Euskadi, la Renta de Garantía de Ingresos, ya es superior a esa cifra. Pero si quisiéramos imitar nosotros a Alemania tendríamos que

tener en Euskadi 180.000 personas con sueldos de 400 euros. 180.000 personas con sueldos de 400 euros.

Pero ese no es nuestro modelo social. No queremos construir el bienestar de unos, sobre la penuria total de otros.

Se puede defender un modelo más justo y equitativo de hacer frente a la crisis y a los cambios de la nueva modernidad. Ese es nuestro modelo. Es el modelo que está manteniendo a Euskadi en unos niveles de bienestar muy superiores a nuestro entorno.

Por eso os digo que somos víctimas de la situación de crisis, pero que también somos agentes activos de cambio en Euskadi.

Europar Gobernu sozialdemokrata gutxi geratzen dira. Eta guk horietako bat gara.

Eta nabaritzen da. Izan ere, Euskadi beste askorentzat jarraitzeko eredia da.

Errenta hobeto banatzen dugu. Gure ezberdintasun sozialak txikiagoak dira.

Krisiari besteak baino indartsuago egiten ari gatzai aurre. Eta ez dugu inolde batera utzi.

Espainiako langabezia-tasaren erdia daukagu. Lehenengo aldiz gure historian, krisi garai batean Euskadiko langabeziak ez du Espainiako gainditzen.

Euskadin gauzak ondo egiten ari garela esan dezakegu. Eta harrotasunez esan behar dugu.

Y es que pocos Gobiernos pueden presentar un balance similar al nuestro. Pocos Gobiernos pueden enorgullecerse de haber hecho tanto con tan poco. Más con menos, que hemos dicho muchas veces.

Sí, y lo hemos hecho nosotros. Nosotros, los nuevos, los que no teníamos experiencia, los que no íbamos a durar ni seis meses en el Gobierno. Sí, nos pusimos al frente de nuestro país y hemos sabido gestionarlo en la peor situación de crisis que recordamos.

Y lo hemos hecho, por ejemplo, haciendo una enorme apuesta por la investigación y la innovación. Por primera vez en nuestra historia, dedicamos más del 2% de nuestro PIB a I+D+i y esperamos llegar al 3% en 2015, a través del recientemente aprobado Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Es curioso, todos decimos que esta es una de las grandes palancas para salir de la crisis, pero el Gobierno del PP, (además de subir los impuestos cuando dijo que no lo iba a hacer), lo primero que ha hecho, ha sido dar el recorte más brutal a la partida de innovación e investigación. Nosotros, al revés.

Y no hablamos sólo de I+D+i, sino de 3 I+D, porque hemos sumado la “i” de internacionalización a la conocida fórmula. Estamos ayudando a nuestras empresas a abrirse al mundo y a competir en los mercados emergentes.

En los dos últimos años las exportaciones han crecido más de un 52%. Y en algo estará ayudando una acción exterior que se ha puesto al servicio de los intereses de nuestra economía, de nuestras empresas y de nuestros trabajadores. Y no al servicio de una ideología partidaria como estábamos acostumbrados.

En este tiempo hemos acompañado a nuestras empresas a Brasil, a Estados Unidos, a China, a Emiratos Árabes, a Qatar... Y los resultados están siendo notorios. Por ponerlos sólo un ejemplo, desde nuestro viaje a Brasil, las empresas vascas han visto crecer un 17% su negocio en aquel país. Luego, me reafirmo, algo tendrá que ver la acción de este Gobierno.

Tenemos un paro similar a Francia y la mitad del español. Y no vale con decir (eso que escucho por ahí) de que Euskadi siempre ha estado mejor que España, porque es falso. Es la primera vez que, en medio de una crisis,

Euskadi tiene un índice de paro inferior al de España. La primera vez que no superamos la media española, estamos en la mitad.

En la década de los noventa, nuestra tasa de paro estuvo durante años (muchos años) en el 20%, llegamos a picos de más del 24 y con zonas que superaban el 30% (lo sabemos bien los que somos de la Margen Izquierda).

Y no estoy mostrando satisfacción. (Tener casi un 11% de desempleo no es para estar satisfechos y es sobre este asunto sobre el que más tenemos que trabajar). Estoy poniendo las cosas en su sitio para saber que, también en esto, hemos hecho políticas y actuaciones acertadas. Con muchos otros, con empresarios, con trabajadores... pero el Gobierno a la cabeza.

Lo mismo con la Industria, cuyo Índice de Producción Industrial caía en picado cuando llegamos (más del 25%) y ahora crece, por fin, a un ritmo estable, algo fundamental en un país como el nuestro en el que la industria es la base de nuestro tejido económico.

El turismo un sector antes olvidado, es hoy uno de los que mejores resultados está ofreciendo. 28 meses ya (quitando el parón de Gipuzkoa desde noviembre) de crecimiento consecutivo.

Es decir, le hemos dado dinamismo a nuestra economía, utilizando los recursos y las potencialidades que tenemos como país. Y todo ello, sin dejar a nadie abandonado a su suerte. (Aquí también hablan algunos de recortes para criticarnos). Pero la realidad es que, los años de Gobierno Socialista son, precisamente, los años de mayor ejercicio de solidaridad de nuestra historia. Nunca se habían destinado tantos recursos a políticas sociales (a RGI, a Prestación Complementaria de Vivienda, a Ayudas de Emergencia Social). Nunca. En dos años, (para daros sólo un dato), de 2008 a 2010, aumentamos un 67% los recursos destinados a la solidaridad. ¿Dónde están los recortes?

Pero es que, además, nos estamos dedicando a dar respuesta a los problemas y a las preocupaciones reales de la gente, gobernando para todos.

Frente a Gobiernos anteriores que defendían debates identitarios, este Gobierno se ha dedicado a defender, en Euskadi y fuera de Euskadi, los intereses de la ciudadanía, a defender y a poner el autogobierno al servicio de las personas. Hemos dejado atrás esa doble trinchera de enfrentamiento en la que vivíamos hace sólo dos años y medio: una trinchera interior que enfrentaba a la ciudadanía vasca y una trinchera que nos enfrentaba al resto de España.

Porque nosotros queremos el autogobierno para ser más libres. Para vivir juntos. Para defender un modelo social más justo y solidario.

Estamos redefiniendo el autogobierno como herramienta eficaz para poder convivir juntas personas diferentes. Para hacer posible una concordia ciudadana entre identidades diferentes.

Estamos construyendo un autogobierno mucho más profundo. Un país en el que no sobra ningún ciudadano, ni ciudadana. Un país que garantiza la igualdad política y social de todas las personas, tengan la ideología que tengan, o defiendan una identidad u otra.

Nosotros no vamos a renunciar a la capacidad política para definir nuestro futuro, juntos. Y ese es un gran valor de nuestro Gobierno: No buscar el enfrentamiento y la división, sino la unidad por encima de consideraciones partidarias. Un gran valor que quiero resaltar porque, a veces, tenemos frágil memoria y nos olvidamos de la crispación y el conflicto permanente en el que vivíamos hace bien poco tiempo. Y lo hemos dejado atrás nosotros. Nosotros. Con la política que necesitaba, de verdad, este país, que estaba harto de broncas y fracturas.

Y eso está en nuestro haber, lo mismo que (y vuelvo a lo de antes) cómo estamos consiguiendo hacer frente a la crisis sin dismantelar nuestro Estado de Bienestar, sosteniéndolo e introduciendo las reformas que hacen falta para adaptarnos a los retos del nuevo Siglo.

Gobernura heldu ginenean, adierazle ekonomiko nagusiak negatiboak ziren.

Gaur, lehen aldiz, Barne Produktu Gordineko %2tik gora, berrikuntza eta ikerketarako erabiltzen dugu.

Esportazioak gorantz doaz. Turismoak datu historiak jasotzen ditu.

Gutxiagorekin gehiago egiten ari gara.

Krisiari aurre egiten diogu, eta gainera, Ongizate Estatua mantentzen ari gara, mende berriak eskatzen dituen erreformak gure sisteman sartuz.

Hezkuntzan, osasungintzan, Administrazioan... Euskadi modernizatu behar dugu, aro berrietara egokitzeko. Eta, ekonomia garai txarrak bizi arren, lortzen ari gara.

Estamos transformando la sanidad para mejorar atención a los enfermos crónicos.

Hemos introducido el trilingüismo y las nuevas tecnologías en la Educación.

La transparencia, la participación y la colaboración se han convertido en pilares del buen gobierno que estamos aplicando en todas nuestras acciones. Y ahí están Irekia, Open Data, el Perfil del Contratante, el Perfil de las Empresas Adjudicatarias de la Administración... herramientas para eliminar todo rastro de oscurantismo en la gestión de lo público.

Hemos puesto en marcha la Estrategia **EcoEuskadi 2020**, una visión global de la acción de este Gobierno, que nos va a convertir en una de las regiones más avanzadas en la lucha contra el cambio climático,

A través de **Lanbide**, hemos mejorado la atención a los desempleados, ofreciendo itinerarios formativos personalizados, que ayudan en la búsqueda de trabajo.

Hemos dejado atrás una versión cerrada de la cultura para abrirnos a las Culturas que nos definen como un país abierto, moderno e integrador, que sea plataforma de impulso para nuestros creadores.

Y hemos hecho más. Hemos hecho mucho más.

Hemos dado velocidad al tren de alta velocidad. Sí ese Tren de Alta Velocidad que estuvo parado durante la gestión del Gobierno anterior.

Hemos constituido la Eurorregión Aquitania-Euskadi, para impulsar las relaciones con nuestros vecinos y, juntos, tener más voz en Europa. Y estamos impulsando acuerdos con otras regiones del mundo para ayudar a nuestra economía, a nuestras empresas, a nuestras universidades, a nuestros ciudadanos, a situarse en el escenario global.

Hemos reforzado la Ertzaintza, dotándola de nuevos medios y de mayor número de agentes, llegando, por fin, a la esperada cifra de los 8.000.

Hemos puesto en marcha la Dirección de Atención a las Víctimas de Violencia de Género.

Hemos sido vanguardia en la implantación de la Nueva Oficina Judicial...

¿Que nos habría gustado haber hecho otras cosas? ¿Habernos dedicado a poner en marcha otros proyectos nuevos? Seguro. Pero, en cambio hemos hecho algo mucho más importante, hemos hecho lo que había que hacer: hemos hecho lo que más necesitaba Euskadi y la sociedad vasca: defender nuestro modelo de bienestar.

Y debéis sentirnos orgullosos, muy orgullosos de haberlo conseguido... mirad a nuestro alrededor y ved qué se está haciendo en otras partes. Ved cómo todos los días sabemos de cierres de plantas de Hospital, de escuelas a las que les faltan profesores, de cómo lo público va disminuyendo en peso y en calidad. Y

aquí no. Aquí este Gobierno está haciendo las cosas de otra manera, porque tenemos muy claros los principios y los valores sobre los que trabajamos. Y así vamos a seguir.

.....

Antes os he dicho que el Gobierno Socialista ha sido un agente de cambio. Y es verdad. Somos protagonistas, en colaboración con miles de ciudadanos y ciudadanas vascas, del mayor cambio de Euskadi en los últimos 30 años. En Euskadi algo ha cambiado para siempre. Ha sido un logro enorme, esperado y soñado por la inmensa mayoría de todos nosotros. Hemos puesto fin a la actividad terrorista de ETA. Hemos terminado con la amenaza permanente y cotidiana.

Se han terminado para siempre los espacios públicos secuestrados a la ciudadanía. Se ha terminado para siempre con la impunidad de la amenaza y la violencia. Y esto es un cambio tan profundo, tan radical de los comportamientos sociales en Euskadi, que, quizás, aún no seamos capaces de evaluar su importancia. Hará falta más tiempo para comprobar lo sustancial de este cambio. Será la siguiente generación la que de forma más objetiva sepa valorar la importancia de este hecho. Porque tanto años sumidos en la violencia y el miedo han afectado profundamente a la sociedad vasca.

Pero hoy podemos decir que esta pesadilla ha terminado. Y sólo por esto. Solo por lograr poner fin a la pesadilla terrorista ha merecido la pena estar en este Gobierno. Porque la historia recordará que, con este Gobierno, se abrió, por fin, el tiempo de la libertad en Euskadi.

Nunca en tan poco tiempo, Euskadi ha experimentado un cambio tan enorme.

El fin del terrorismo va a modificar de forma radical la sociología vasca, los comportamientos colectivos, las relaciones entre la ciudadanía. Y lo va hacer de forma duradera y continuada.

Pero ya se nota hoy. Se nota en la calle, cuando caminamos. Se nota cuando al ir a unas fiestas nos encontramos sólo con fiestas. Y parece que siempre ha

sido así, pero no es verdad; hasta hace poco la fiesta era el envoltorio del chantaje, la algarada y la amenaza a la ciudadanía...

Pasado mañana se quitan los escoltas de los Viceconsejeros de este Gobierno, que tomó posesión, recordadlo, con una amenaza directa de ETA. Hoy sois, somos todos, mucho más libres que cuando vinimos al Gobierno. Hoy hay mucha más libertad en Euskadi que cuando tomamos posesión de nuestros cargos.

Así que, repito, sólo por esto. Sólo por poder saborear de forma tranquila esta nueva libertad, ha merecido la pena.

Hemos logrado en Euskadi nuestro más preciado objetivo: terminar con la amenaza terrorista y recuperar la libertad para todos.

Y ahora estamos en los inicios de 2012, después de casi tres años de gobierno. Y comenzamos esta nueva etapa de la legislatura con el orgullo de haber cumplido objetivos importantes.

Y nos vamos a poner a trabajar, sabiendo que en los momentos difíciles (y el que estamos atravesando lo es), hay que saber definir con claridad nuestras prioridades.

Y entre ellas están:

- Consolidar la libertad, la paz, la convivencia y la memoria en Euskadi.
- Ayudar al crecimiento de la economía vasca y, sobre todo, a la generación de empleo.
- Y poner las bases de un país moderno, abierto y sostenible.

Apuntadlo bien porque estas van a ser nuestras prioridades. En estos objetivos vamos a poner todo nuestro esfuerzo.

Gaurko Euskadi, Gobernura heltzean ezagutzen genuena ez bezalakoa da.

Euskadi libreagoa dugu gaur. Euskadi moderno, solidario, iraunkor eta lehiakorragoa, alegia.

Besteentzat eredugarri den Euskadi bat. Ongizate Estatua eta aurrerapen ekonomikoa defendatzen duen Euskadi bat. Espainiako lokomotorra bihurtzen ari den Euskadi sendoago bat.

Eta argi dauzkagu hurrengo hilabeteetan ditugun erronkak:

- Askatasuna, elkarbizitza eta memoria sendotzea.
- Ekonomiari lagundu eta enplegua sortzea.
- Eredutuzko instituzional moderno, ireki eta iraunkor baten oinarriak jartzea.

Primer objetivo: asentar la convivencia democrática en Euskadi y superar el pasado terrorista.

El final del terrorismo abre un escenario de oportunidades inéditas para Euskadi. Todos esos sectores que hasta ahora se habían visto resentidos por la existencia de la violencia, afrontan (afrontamos) ahora el futuro libres de esa carga.

Y tenemos que poner las bases para una concordia ciudadana que se asiente sobre los valores éticos y políticos de una sociedad democrática decente.

Nosotros tenemos claro cuales son esos valores: **libertad** para todos; **igualdad** de oportunidades políticas y sociales; **tolerancia** con el que piensa diferente; y libertad de identidad para que cada uno pueda defender su propia forma de entender los sentimientos de pertenencia.

Este es el modelo democrático que defendemos. Estos son los valores que tenemos que consolidar, para asentar en Euskadi, de forma permanente, una sociedad vasca unida, que acoge a todos sus miembros y no expulsa a nadie.

Frente al pasado de violencia y los planteamientos de exclusión, solo hay una salida: más libertad, más democracia, más igualdad y mayor tolerancia para que la diferencia nunca más sea motivo de violencia.

Y tenemos, también, que restañar las heridas producidas por el terrorismo. Tenemos que superar el ciclo terrorista en Euskadi, y para ello es necesario recuperar para la democracia a los que, hasta ahora, han mantenido posiciones totalitarias.

Pero para superar nuestro pasado, el principal requisito es el reconocimiento de lo que ha sucedido en este país.

Y esto debe partir, en primer lugar, de la memoria. Del recuerdo y arrope a las víctimas, como referente moral.

Y también, cómo no, de un relato justo y veraz de lo ocurrido aquí en las últimas décadas. Hay quien pretende ahora hacer tabla rasa sobre tantos años de dolor y sufrimiento. Provocar un ejercicio de amnesia colectiva.

Y no lo podemos permitir.

Porque algunos pretenden escribir la historia ocultando la verdad de lo ocurrido. Y jamás vamos a permitir que se olvide que en Euskadi hubo gente que asesinó y gente que fue asesinada... Estamos dispuestos a mirar al futuro. Pero cada uno asumiendo las responsabilidades de su pasado. Sin olvidar nunca el drama, el dolor y el sufrimiento que el terrorismo ha causado.

Porque el asumir, cada uno, la responsabilidad de su pasado es la garantía de un nuevo pacto social. Es la garantía de la lealtad de todos a una nueva concordia ciudadana que sume los valores compartidos...

Segundo objetivo: ayudar a la economía vasca y crear empleo.

La riqueza no surge como los árboles del bosque. Los empleos no se crean de la nada, por generación espontánea. La economía es una tarea colectiva. Es el resultado de muchos esfuerzos coordinados. Y sobre todo, la economía debe ser el resultado de una decisión colectiva y compartida: porque economías hay muchas. Hay economías que sólo benefician a unos pocos y castigan a los más. Y hay otros modelos, que generan riqueza para todos.

Y, nosotros, los socialdemócratas, los socialistas, lo sabemos porque durante 50 años, después de la Segunda Guerra Mundial, hemos sido protagonistas en primera persona. Hemos puesto en marcha el periodo de mayor progreso de toda la humanidad. Hemos vivido el periodo en el que más pobres han dejado de serlo, gracias a que pusimos en pie eso que llamamos Estado del Bienestar.

Pero llevamos mucho tiempo en el que la tendencia se ha invertido. Los últimos años, cada día que pasa, la diferencia entre los que más tienen y los que tienen menos, se agranda.

Hemos dejado suelto al monstruo que habita en el mercado. Le hemos liberado del control ciudadano y campea a sus anchas.

Hemos renunciado a la política, a la voluntad ciudadana, como elemento regulador del modelo económico: “dejad libre a la economía”, nos dice la derecha. Pero hace tiempo **Berlin** nos avisó de que la libertad de los lobos era comerse a las ovejas.

Y es hora de poner de nuevo el collar al lobo. Es hora de asumir la responsabilidad del modelo económico, desde el acuerdo ciudadano y la política.

Ayer España fue capaz de colocar más deuda de la que pensaba a un interés de algo más del 3%. ¡Y estamos todos contentos!... pero ¿podemos decir que

es un escándalo que Europa haya prestado 500.000 millones a los bancos a un interés del 1% y que estos bancos se lo prestan a los países al 3%, en un ejercicio de especulación financiera insoportable?

¿Podemos decir que la política que nos está haciendo sacralizar el control del déficit, y por lo tanto hacer ajuste sobre ajuste (o en algunos sitios recorte sobre recorte), está llevando a Europa a la recesión? Porque asfixia las economías públicas de los países europeos que no pueden invertir en lo que, verdaderamente, les permitiría crecer.

Desde luego nosotros no nos vamos a callar. Somos de los pocos gobiernos que denunciemos esta situación. Y es verdad que somos un país pequeño en un extremo de Europa; pero tenemos razón y vamos a hacer de esta razón una posición política que vamos a defender en todas partes y en todos los foros en los que participemos.

Pero no vamos a quedarnos parados a esperar a que esta forma de entender la economía vaya ofreciendo empleos, porque no lo hará. Es necesario que todos participemos en el esfuerzo de reactivar la economía vasca.

Los trabajadores, los nuevos emprendedores, los empresarios y las instituciones. Todos debemos unir esfuerzos. Y necesitamos recursos para ello. Recursos públicos para dedicarlos a la economía y al empleo.

Yo me pregunto: ¿cuál es la razón que impide ayudar a las empresas, ayudar al comercio, a los emprendedores, a los nuevos proyectos, con recursos públicos, cuando, cada día de este último año terrible para Europa, oímos cómo centenares de millones de euros, se inyectan en los circuitos financieros.?

¿Por qué, parte de los recursos públicos, no se pueden utilizar para ayudar a los nuevos proyectos, para ayudar a la economía real, que es la que de verdad termina creando riqueza y puestos de trabajo?

Por eso nosotros (igual que estamos haciendo hasta ahora) vamos a hacer nuestros deberes; vamos a ser austeros y reducir gastos; vamos a limitar nuestro déficit; pero no vamos a sacralizar una cifra de déficit que nos impida hacer nada, para, al final, caer en la recesión y seguir destruyendo empleo. Porque esa no es la solución a nuestros problemas ni mucho menos.

Somos capaces de generar riqueza y pagar nuestras deudas en un plazo razonable. Razonable. Pero no vamos a renunciar a hacer lo que Euskadi necesita con los pocos medios que tenemos. Antes os he dicho nos hacen falta recursos para ayudar a la economía y crear empleo. Y lo vamos a tener que sacar de nuestros propios presupuestos.

Sí. Vamos a hacer un esfuerzo más. Pero es un esfuerzo que merece la pena. Porque es un esfuerzo para ayudar a las personas de Euskadi. A las que peor lo están pasando como consecuencia de la crisis.

Sí, vamos a apretar el cinturón del gasto una muesca más. Y os pido que lo hagáis sabiendo para qué lo hacemos. Vamos ha hacer el esfuerzo y vamos a decir a la gente para qué.

2011 terrorismoaren amaieraren urtea izan da. 2012 enpleguaren urtea izango da.

Enplegua sortzeko eta ekonomia indartzeko neurriak hartuko ditugu, helburu hauekin:

- Enplegu berria sortzen duten proiektuentzako laguntzak hobetu eta handitu.
- Berrikuntza eta ikerkuntzarako laguntzak hobetu, bereziki enpresa txiki eta ertainetan.
- Ekintzaile gazteentzako programak sortu.

El año 2011 ha sido el año del final del terrorismo. El año 2012 tiene que ser el año del esfuerzo por el empleo en Euskadi.

Vamos a poner en marcha medidas especiales de creación de empleo y de regeneración de la economía vasca con los siguientes objetivos.

- Mejorar y aumentar las ayudas directas a los proyectos empresariales que generen nuevo empleo en Euskadi.
- Mejorar la ayudas a la I+D+i, en especial para las PYMES.
- Y crear programas especiales para los jóvenes emprendedores vacos.

Tenemos unas tasas de desempleo muy altas entre nuestros jóvenes; el doble que en el resto de la población. Tenemos que dar salida a toda esa energía desaprovechada. A todas esas vidas que quieren participar en el progreso común con proyectos personales.

Vamos a mantener y mejorar todos los programas de formación que actualmente están en vigor a través de Lanbide.

Vamos a ayudar en la contratación a los parados de larga duración, creando programas especiales para que estas personas tengan algún tipo de contrato.

Y de la misma manera, pondremos en marcha Planes especiales para aquellas zonas que presentan un índice de desempleo más elevado y que necesitan de la actuación decidida, desde lo público, para corregir esa desigualdad.

Quiero que lo tengáis claro, Euskadi necesita hacer un esfuerzo para crear empleo; para ayudar a las empresas; para impulsar a nuestros emprendedores y nuestro gobierno lo va a hacer. Vosotros y vosotras lo vais a hacer.

Ya sé que es difícil renunciar a nuevos proyectos que tenéis en todos los Departamentos. Conozco el regusto amargo que se nos queda cuando no

podemos poner en marcha aquellas cosas por las que tanto habéis luchado. Pero, en esta situación, es más importante saber qué es lo prioritario. Qué es lo que más falta nos hace en Euskadi. Sacrificarse para dedicarnos a lo urgente y lo imprescindible. Y sé que vosotros lo vais a hacer y quiero daros las gracias por anticipado por vuestro esfuerzo, porque está en juego el futuro de este país. Porque el futuro se juega en el terreno del empleo, de los Servicios Públicos y de la solidaridad colectiva.

Y tercer objetivo: Poner las bases de un modelo moderno, abierto y sostenible.

Es hora de hacer frente a la nueva modernidad desde bases diferentes.

El cambio radical de la demografía (que por cierto es uno de los grandes logros del Estado de Bienestar) ha creado enormes necesidades de servicios, tanto en sanidad como en dependencia.

Los avances tecnológicos nos ofrecen cada día instrumentos que mejoran nuestra calidad de vida. En tiempos de nuestros padres un servicio de salud era un médico con un maletín. Hoy es cuestión de grandes profesionales (como tenemos), pero también de buenas infraestructuras sanitarias, de costosos aparatos tecnológicos...

Por otra parte, las necesidades de formación de la población de las sociedades modernas, nada tiene que ver con los batallones de trabajadores de las grandes empresas de antaño. La educación y la formación son la clave del éxito (personal y colectivo) en el Siglo XXI.

Y a pesar de todos los agoreros de la derecha, todos estos servicios sanitarios, educativos,...son fruto de la solidaridad colectiva y de la gestión pública. Y son imprescindibles.

Y para prestarlos, para garantizar su calidad y su sostenibilidad, hay que tener los recursos públicos necesarios para ser capaces de mantener los niveles actuales de calidad vida y servicios públicos.

Y sí, estoy hablando, de nuevo, de la necesidad de poner en marcha una reforma fiscal seria y profunda en este país.

- Una fiscalidad más justa: para que paguen más quienes más tienen. Y que no haya vericuetos legales por el que puedan escaparse quienes no están sujetos a una nómina. No es de recibo que, en Euskadi, los profesionales tributen un 45% menos que los trabajadores. Hay que poner freno a los espacios exentos de la solidaridad colectiva que construye la ingeniería fiscal.
- Una fiscalidad que impida el fraude: lo hemos dicho más veces. El fraude supone a las arcas públicas vascas cerca de 2.500 millones de euros al año, lo mismo que nos gastamos al año en Educación. Debemos atajar este mal y hacerlo de forma coordinada. No puede ser que por celos forales y riñas competenciales, no se pueda establecer un plan conjunto de lucha contra el fraude en Euskadi. ¿A quién defiende quien se opone a esto? ¿Qué intereses motivan a quien rechaza un plan conjunto contra el fraude en Euskadi? La foralidad no puede ser sinónimo de cantonalismo ni de debilidad contra el fraude, sino herramienta para combatirlo mejor.
- Y tercero, una fiscalidad suficiente: que nos permita sostener los servicios y las políticas públicas: Nuestra sanidad, nuestra educación, nuestra seguridad, nuestras infraestructuras... el país que queremos ser en el futuro y que sólo se podrá sostener con el esfuerzo y la solidaridad de todos. Esa solidaridad que se hace real a través de los tributos de cada uno.

No hablamos de una simple subida de impuestos (aunque quienes realizaron este análisis simplista en un primer momento, callan ahora que hasta el

Gobierno de Rajoy ha tomado esa vía). Estamos hablando de adoptar las medidas necesarias para conseguir, desde el esfuerzo colectivo, sostener nuestro Estado del Bienestar; avanzar en la recuperación de la economía vasca; generar empleo; redistribuir la riqueza y garantizar la igualdad entre todos y todas.

El PNV y el PP vasco han sacado el fantasma del éxodo fiscal a otras comunidades españolas, para negarse a toda modificación fiscal. No hace ni un mes que se negaron a posibles reformas fiscales porque decían que los que más tienen se irían a otras partes para pagar menos. ¿Y que dicen ahora que Rajoy ha subido los impuestos? ¿Van a venir todos a Euskadi para pagar menos? Es un simplismo absurdo de una derecha que, en el País Vasco, se pone de acuerdo para no tocar (no se vayan a molestar) a los más ricos...

La fiscalidad es la mejor y más fuerte herramienta de la que nos dota el autogobierno para hacer frente a la crisis y construir la Euskadi solidaria, sostenible y competitiva del futuro.

Y no vamos a permitir que dos partidos, en aras de mantener ciertas prebendas forales, nieguen a este país un debate imprescindible para su bienestar futuro.

Vamos a retomar el debate fiscal en Euskadi. Porque si no corremos el riesgo de quebrar, a medio plazo, los servicios públicos y dejaremos que caiga nuestra economía. Y no lo vamos a permitir.

Y por eso es hora también de hablar de nuestro modelo institucional.

Somos tres territorios pero un solo país. No podemos tener Euskadi troceado en parcelas en las que cada uno vaya por su cuenta. Es hora de pensar como organizarnos en el futuro. No podemos permitirnos reinos de taifas que impidan el crecimiento conjunto del país.

Todos los vascos y vascas debemos tener iguales derechos y obligaciones; y similares servicios públicos.

Y quiero hacer un llamamiento a la cordura, a la coordinación y la eliminación de duplicidades e ineficacias entre administraciones. La situación de crisis no nos permite estos derroches.

Un llamamiento al sentido común, para adoptar, conjuntamente, las decisiones que nos permitan crecer y tener los recursos suficientes para hacerlo.

.....

Estos son vuestras tareas (nuestras tareas). Esto es lo que quiero que haga el Gobierno Socialista de Euskadi.

Levantad vuestras cabezas. No miréis al suelo. Porque tenemos muchas razones para estar orgullosos de nuestro trabajo. Tenemos el espíritu del cambio. Nuestra vocación es la transformación permanente. Y a ello estamos llamados, en este tiempo y en este lugar.

Somos el Gobierno de Euskadi. El Gobierno Socialista de Euskadi.

Somos el referente de muchísimas personas. Hay muchas personas que esperan mucho de nosotros y no les podemos defraudar.

Somos el Gobierno que está labrando la nueva modernidad en este país.

Somos el gobierno que han esperado tanto tiempo los progresistas de Euskadi.

Somos el gobierno de los que quieren la unidad y la libertad de todos los vascos y las vascas.

Somos el Gobierno de todos los que creían que otra Euskadi era posible.

Nos votaron porque querían una Euskadi diferente. Porque decían que en Euskadi cabíamos todos y lo estamos demostrando.

Os ofrezco seguir participando, con orgullo, en el proyecto socialista que está transformando Euskadi de arriba abajo, y os pido tres cosas:

Trabajo, trabajo y más trabajo.

LANA, LANA ETA LANA, BERAZ.

Eskerrik asko denoi